
X. Bringué y Ch. Sádaba (Coords.) (2009).

Nacidos digitales: una generación frente a las pantallas.

Madrid: Ediciones Rialp, 246 pp.

El desarrollo continuo de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) plantea un escenario comunicativo repleto de riesgos y oportunidades. En este contexto, los niños y adolescentes se perfilan como un grupo de edad especialmente familiarizado y atraído por el uso de las pantallas. Esta realidad despierta un especial interés en padres, profesores y, en definitiva, en aquellas personas que tienen la responsabilidad de educarlos y formarlos. Un primer acercamiento a este nuevo horizonte educativo pasa por profundizar en las características que distinguen la denominada Generación Interactiva. En este sentido, “Nacidos digitales: una generación frente a las pantallas” propone una reflexión multidisciplinar que ayuda a entender los comportamientos y actitudes de los menores frente a las tecnologías. Dicho análisis se ve enriquecido por la excelente aportación de diversos expertos de distintas áreas de conocimiento. El estudio se basa en los datos recogidos por el proyecto Civértice entre 10.394 alumnos de 20 ciudades españolas en el periodo 2005-2007. De esta manera, el contenido de esta monografía queda estructurado en tres partes.

Los primeros capítulos perfilan el contexto en el que estos jóvenes han nacido y crecido. Para ello, diversos autores describen y examinan su entorno social, cultural y político (Xavier Bringué, Jorge Tolsá y Mercedes Montero). Éste revela una generación desarrollada en un ámbito de bienestar material y alto índice de consumo. Especialmente significativo es el estudio realizado al sector educativo (Concepción Naval) donde se ofrece una interesante perspectiva sobre los retos derivados de la globalización. Entre ellos, convertir a las TIC en medios de promoción del conocimiento, aprendizaje y participación social. Estos capítulos adoptan una óptica descriptiva y analítica que relaciona factores exógenos del entorno con la configuración psicológica y antropológica del menor. Esta primera parte aporta el marco necesario para ofrecer, posteriormente, los resultados del estudio empírico.

En segundo lugar, el libro expone los datos procedentes de una encuesta realizada a alumnos desde los últimos cursos de primaria hasta segundo de bachiller (Xavier Bringué y Charo Sádaba). Por tanto, el universo de estudio aborda una

franja de edad de entre 10 y 18 años que aún niños y adolescentes. Esta investigación ahonda en los vínculos que mantienen con distintas pantallas: ordenadores e Internet, televisión, teléfono móvil y videojuegos. El objetivo es establecer relaciones entre el uso de las diversas tecnologías, los modos de consumo y las características de los alumnos con una muestra de perfil interactivo. Antes de un análisis centrado en las pantallas se dedica un epígrafe a ilustrar el entorno escolar del menor. Éste revela algunos datos sobre su distribución de tiempo entre estudio y ocio además de sus preferencias en asignaturas y entretenimiento. En este sentido, el 40,7% de los encuestados declara dedicar entre una y dos horas diarias a los deberes y, el 63,6% afirma no contar con ayuda para realizar estas tareas. Resulta muy sugerente la forma de presentar los resultados por sexos donde se detectan algunas diferencias entre las horas dedicadas o los hábitos de estudio.

No obstante, el análisis central de esta parte aplicada recoge los datos extraídos en relación a los distintos dispositivos. La investigación indaga en cuestiones relacionadas con el equipamiento y uso, todo ello, agrupado por pantallas para una mayor claridad expositiva. Algunas cifras son especialmente reveladoras. El 73,7% de los jóvenes afirman navegar solos y un 76,5% declara poseer un teléfono móvil. En cuanto a los videojuegos, la diferencia en contenidos consumidos difiere entre ellos y ellas. Algunas conclusiones apuntan a una generación movilizada y conectada, que utiliza la televisión y los videojuegos como medios habituales de entretenimiento. La encuesta realizada profundiza también en las consecuencias que se derivan del uso de cada una de las tecnologías. De esta forma, plantea novedosas cuestiones, entre ellas, si las TIC suponen una fuente de discusión familiar o si les quita tiempo para el desarrollo de otras tareas.

Finalmente, en la tercera parte, diversos autores se prestan a detallar aquellos aspectos en los cuales la Generación Interactiva se interrelaciona con el mundo adulto (Ignasi de Bofarull). Cabe destacar que el contenido de estos capítulos finales resulta de especial interés para comunicadores. En síntesis, se explica la competencia entre los medios tradicionales y los nuevos (Idoia Portilla) unido a la importancia de los jóvenes como consumidores y prescriptores de marcas comerciales (José Fernández Cavia y Pablo García Ruiz). Además, este tema es muy relevante para empresas e instituciones como testigos de una generación altamente informada, experta y dueña de su entorno comunicativo. El último capítulo reflexiona sobre el papel mediador de la escuela y la familia (Fernando García y Xavier Bringué). Por un lado, discute las ventajas del uso de las TIC en el entorno educativo. Por otro, trata a las familias interactivas y los efectos que consiguen aquellos progenitores implicados en la mediación educativa entre las pantallas y sus hijos.

Nacidos digitales: una generación frente a las pantallas concluye con un mensaje que anima a la alfabetización en el consumo de ocio en general y de los *media* en particular, tanto en menores como en sus mediadores: familia y escuela. Este conocimiento constituye el primer paso hacia una educación que fomente el buen uso de las TIC.

Mónica Recalde Viana. Universidad de Navarra

X. Bringué y Ch. Sádaba (2011).

Redes sociales y menores.

Madrid: Foro de Generaciones Interactivas, 327p.

Redes sociales y menores es el segundo informe publicado por el Foro de Generaciones Interactivas que analiza la situación del consumo de diferentes pantallas por los menores españoles teniendo en cuenta la pericia y uso de las redes sociales. Dicho Foro es una organización sin ánimo de lucro fundada por Telefónica, la Universidad de Navarra y la Organización Universitaria Interamericana (OUI) en diciembre de 2008. Su misión es promover un uso de la tecnología que haga mejores a las personas. Como visión se propone ser un referente mundial en la generación y aplicación de un conocimiento distintivo para que el uso de la tecnología contribuya al desarrollo de la persona, fomentando la implicación activa de todos los protagonistas: familia, escuela y sociedad. Las áreas de actuación del Foro son la investigación, la formación, la divulgación y la protección de los menores. Actualmente desarrolla sus actividades en más de diez países, en los que se han publicado informes similares al reseñado aquí. Se puede acceder al estudio sobre “Menores y Redes Sociales” en España –y al de diversos países latinoamericanos– en formato electrónico a través de su página *web*: www.generacionesinteractivas.org.

La obra que nos ocupa emplea y analiza, desde la perspectiva del uso de las redes sociales de los menores, los datos recogidos en 2009 y publicados en el primer informe (Bringué y Sádaba, 2009) del Foro. Como se puede entresacar de la